

Música y ciencia es posible

Ana Beatriz Rossi, MD, MSc. En Educación

Profesor asistente, Facultad de Medicina, Universidad Antonio Nariño.

Correo: vital@uan.edu.co



La música y la ciencia, a pesar de ser mundos diferentes, pueden llevarse bien. José Carlos Sierra, estudiante de Medicina de la Universidad Antonio Nariño es un ejemplo de ello. En su vida ha sabido compaginar su talento como acordeonero con la carrera que lo apasiona: la medicina. En esta entrevista tenemos el gusto de conocer más de cerca su historia, logros y lo que piensa del futuro.

¿Dónde nació y cuáles son sus orígenes?

Nací el 26 de diciembre de 2002 en Valledupar, Cesar, pero estuve durante toda mi infancia y adolescencia en Agustín Codazzi, un pueblo cercano a Valledupar.

Mi madre es profesora y mi padre es comerciante. Tengo dos hermanos uno es comunicador social y trabaja en el periódico El Tiempo, y el otro que es mayor, es tripulante de cabina y actualmente gerente en la aerolínea LATAM.

¿Cómo surgió el interés por la música?

Hace unos cinco o seis años fui a una iglesia y justo ese día un acordeonero del pueblo llevó su instrumento para que el padre lo bendijera porque se presentaría en un festival. Desde ese momento, sentí una fuerte conexión con el acordeón y nació mi pasión por la música.



Foto: José Carlos Sierra y el grupo musical que representó a Colombia en Ciudad de México y Monterrey.

¿Cómo aprendió a tocar el acordeón?

Tuve un profesor llamado Héctor Bolaño, con quien aprendí por alrededor de ocho meses. Me enseñó rutinas, escalas y técnicas básicas. Luego, continué aprendiendo por mi cuenta viendo videos en internet, practicando a diario y desarrollando mi propio estilo.

¿Qué presentaciones importantes ha tenido desde que inició en la música?

Una de las más significativas fue cuando fui elegido para representar a Colombia en México por la Cancillería de Bogotá, esto fue hace cuatro años. Llegaron personas que nos observaron mientras tocábamos y seleccionaron a cinco, incluido yo, para representar la música vallenata en el exterior.

También estuve en el Palacio de Nariño, donde compartimos con el presidente en un evento de búsqueda de nuevos talentos para brindar apoyo musical y económico.

¿Ha tenido otras experiencias memorables?

Sí, como pertenezco al conjunto vallenato de la UAN, tuvimos una presentación muy especial en la Feria del Libro de 2023. Como momento anecdótico: cuando estábamos tocando, Carlos Vives estaba simultáneamente dando una entrevista. Me di cuenta y empecé a tocar Matilde Lina con mi acordeón. Él se volteó, se unió a la interpretación y comenzó a cantar conmigo. ¡Fue algo increíble! Salimos en RCN Televisión y fue un momento inolvidable.

Bueno, y en ese momento, ¿qué te dijo Carlos Vives?

Me felicitó. Aunque interrumpí la entrevista sin querer porque me puse a tocar, él lo tomó muy bien. Me aplaudió y me felicitó por mi interpretación. Fue muy emocionante.

¿Qué otras experiencias han tenido?

He participado en el festival de mi pueblo. También he tocado con artistas como Farid, Elder Dayán (hijo de Diomedes Díaz) y el Churo Díaz. Con este último cantante toqué en una discoteca vallenata llamada Matilde Lina, por cierto, muy reconocida en Bogotá.

¿Con el conjunto de la Universidad Antonio Nariño qué actividades realiza?

Tocamos en eventos como la Feria del Libro, inducciones a nuevos estudiantes y otras actividades institucionales. Además, representamos a la universidad en diferentes eventos culturales.

¿Qué significa la música en su vida?

Muchísimo. Me ha abierto puertas, me ha dado contactos y oportunidades económicas. Tenemos un conjunto musical con seis integrantes y nos contratan para eventos los fines de semana. Para mí, la música es un hobby que me inspira, me relaja y me permite conectar con otras personas.

¿Con qué frecuencia ensaya?

Ensayo todos los días en mi cuarto. Busco nuevas canciones, veo tutoriales y preparo el repertorio.



Foto: conjunto de música vallenata de la UAN tocando en la FILBO 2024.

¿Por qué decidió estudiar medicina y no música?

La música siempre fue un hobby, mientras que la medicina la veo como una vocación. Desde pequeño me interesaba y un primo neurocirujano me inspiró mucho. Él me llevaba a prácticas y me hablaba con pasión de la profesión.

¿Cómo le va en la carrera?

Gracias a Dios, muy bien. La medicina no es fácil, requiere disciplina y esfuerzo, pero la combino con la música sin descuidar mi prioridad: salvar vidas en el futuro.

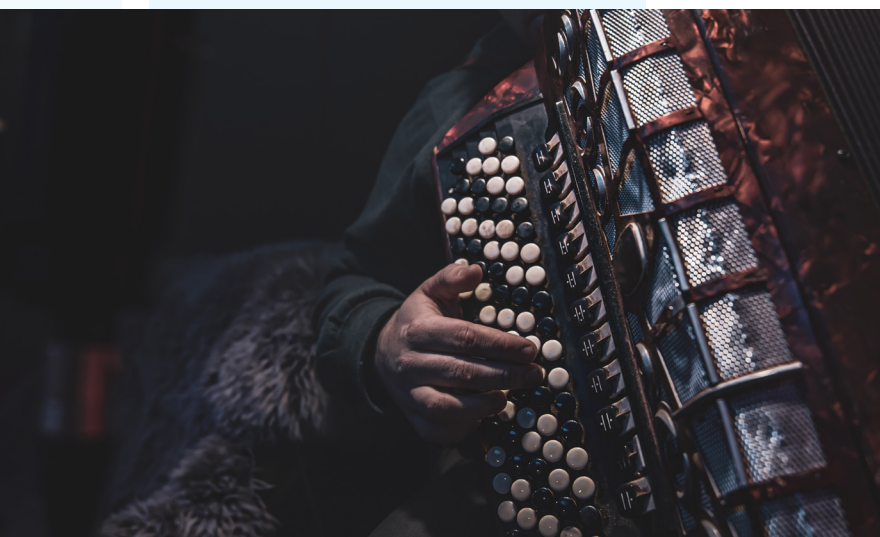
¿Su familia lo apoya en la decisión de estudiar medicina y seguir con la música?

Siempre. Mi mamá ha sido mi mayor apoyo. Cuando toqué con el Churo Díaz a las 4:00 am la llamé llorando de la emoción. Puedo decir que ella siempre ha creído en mí, tanto en lo musical como en lo académico.

¿Cómo se proyecta en el futuro?

Quiero ser médico con especialidad quirúrgica y si Dios lo permite, seguir creciendo musicalmente. Me gustaría grabar un sencillo con mi grupo, combinar ambas pasiones y ser reconocido tanto en la medicina como en la música.





¿Quiere seguir aprendiendo música?

Claro. Me encanta aprender nuevos pases, canciones y repertorios festivaleros. Es parte de mi identidad.

¿Qué planes tiene al terminar la carrera?

Trabajar como médico general, especializarme y al mismo tiempo continuar desarrollando mi faceta musical. Quisiera grabar discos y participar en más eventos.

¿Qué beneficios le ha dado la música en la universidad?

Me han apoyado mucho. Por ser acordeonero y representar a la universidad en eventos como la Feria del Libro, recibo apoyo por lo que siempre estaré muy agradecido por eso.

¿Qué consejo les daría a los demás estudiantes?

Que no se limiten solo a su carrera, que aprendan un arte, una pasión como lo sería la música, la pintura o la danza. Esto proporciona equilibrio, alegría y más herramientas para la vida.

¿Cómo es un día común en tu vida?

Me levanto a las 4:00 am y salgo a las 5:00 am para la universidad, que queda a dos horas en transporte. Después de clases descanso un poco, practico el acordeón un par de horas, estudio y me acuesto a las 11:00 pm. También doy clases de acordeón a mis alumnos por las noches.

Este es un verdadero testimonio de que vida, arte y ciencia realmente pueden llevarse bien. Felicitamos a nuestro alumno por sus logros.

